

Desde encontrar a la persona por quien estás orando hasta presentar el evangelio, usa estos consejos para comenzar.

1. Encuentra a la persona por quien estás orando.

¿Aún no estás seguro de cómo responder a la pregunta: "Who's Your One?" (¿Por quién estás orando?)? Aquí hay algunas sugerencias para ayudarte.

- Familia: ¿Quién podría amar a los miembros de tu familia más que tú?
- Amigos cercanos: ¿A quién acudes para contarle buenas o malas noticias?
- Vecino: ¿Quién vive justo al lado de tu casa?
- Compañeros de trabajo: ¿Quién trabaja frente a ti, o con quién hablas en los breves momentos de descanso?
- Cajero o mesero: ¿Quiénes son las personas que ves en tus lugares habituales de compras y restaurantes?
- Compañero de clase: ¿A quién ves en el salón, la biblioteca o el laboratorio?
- Compañero de equipo: ¿Quién juega en la misma liga que tú?
- Amigo en línea: ¿Con quién interactúas en redes sociales?
- Otros padres: ¿Quiénes son los padres de los amigos de tus hijos?
- Compañero de ejercicio: ¿Con quién vas al gimnasio o sales a correr?

2. Ponte al servicio de la persona por quien estás orando.

Una vez que hayas identificado a la persona por quien estás orando, muéstrale que valoras su relación a través de actos de servicio.

- Invítale a tomar un café.
- Escríbele una nota de ánimo.
- Entrega notas de aliento a quienes te atienden en supermercados, restaurantes, etc., recordándoles que Dios los ama y que estás orando por ellos.
- Envía un mensaje de texto preguntando cómo puedes orar por ellos.
- Deja una tarjeta de regalo en la puerta de la persona por quien estás orando junto con una nota explicando el motivo del regalo.
- Escribe una nota diciendo que te ofreces a ayudar a tus vecinos en cualquier cosa que necesiten. Déjala en los buzones o en sus puertas. Ofrecete a hacer trabajos de jardinería, hacer mandados, etc. Pide motivos de oración. Pon tu información de contacto en la nota.
- Cada vez que el Señor ponga a la persona por quien estás orando en tu mente, tómate el tiempo para orar por ella, luego envíale un mensajito para hacerle saber que has estado orando por ella, y pregúntale cómo está.

3. Inicia la conversación

Usa estas preguntas sencillas y frases para romper el hielo y guiar la conversación al tema del evangelio.

- ¿Puedo hacerte una pregunta que es realmente importante para mí? ¿Alguien te ha dicho alguna vez que Dios te ama y envió a su Hijo Jesús a morir por ti?
- ¿Qué te ha ayudado a crecer espiritualmente?
- ¿Cómo puedo orar por ti?
- ¿Te consideras una persona religiosa o espiritual?
- ¿Asistes a alguna iglesia?
- ¿Crees en Dios? ¿Qué crees acerca de Él?
- ¿Cuándo fue la última vez que alguien te dijo que Dios te ama?
- ¿Creciste en la iglesia? ¿Qué te enseñaron sobre Dios de niño? ¿Todavía crees eso?
- ¿Cuál crees que es la solución para *(inserta un evento reciente que está en los noticieros)*?
- ¿Puedo compartirte mi historia brevemente? O, ¿puedo contarte acerca de lo mejor que me ha pasado en la vida?
- ¿Qué crees que se necesita para ir al cielo?
- ¿Cómo va tu día? Escucha cómo responden y hazles saber que estarás orando por ellos. Dale seguimiento y recuérdales que has estado orando por ellos y pregunta cómo está. Luego conversa sobre sus convicciones espirituales.
- Comparte tu testimonio en las redes sociales. Luego, copia el enlace de la publicación y envíalo por mensaje de texto a la persona por quien estás orando diciendo: "Acabo de compartir mi historia en las redes sociales. ¿Podrías verla y decirme qué opinas?"
- Sugiere una película cristiana para ver y luego analízala con la persona por quien estás orando.
- Identifícate con la lucha de la persona por quien estás orando mientras te compartes sus problemas. Luego, hazle saber cómo Jesús ha sido tu única esperanza en tiempos de dificultad.